

Bibliografía

EL APOGEO DEL CAPITALISMO

Por Werner Sombart

Fondo de Cultura Económica.—México.—1946.

Uno de los grandes investigadores de los problemas económicos ha sido, indudablemente, Werner Sombart, quien casi ha agotado la materia investigativa en su obra monumental "El Capitalismo Moderno", de la cual hace parte el título que se viene comentando. La obra general está dividida en tres partes, las que a su vez se subdividen en dos tomos cada una, los cuales, como lo advierte el editor, son autónomos, lo que no significa independencia. En otras palabras, las partes entre sí forman un todo general, sistemático y articulado, pero cada una de ellas es comprensible por sí sola no obstante las referencias y alusiones que en ella se hagan a las otras. "El Apogeo del Capitalismo" es el título de la tercera parte y en él se estudian todos los fenómenos que han contribuido a la formación de este período económico, uno de los que han inquietado a economistas y sociólogos.

A mediados del siglo XVIII creó el autor que empezaron a manifestarse los primeros síntomas del apogeo capitalista, y desde entonces vienen siguiendo paso a paso a través de mil dificultades, por entre las di-

versas fuentes estadísticas y bibliográficas, hasta concluir en los albores de la primera guerra mundial. Ahí termina su labor debido a dos circunstancias: una objetiva —obra de los hechos— como lo es la variación de los fenómenos económicos por motivo de la conflagración; y la otra de carácter interno: tener el convencimiento de que de ahí en adelante el capitalismo entraría en un período de decadencia. De la plenitud pasaba inevitablemente —por leyes biológicas que también rigen para los hechos— a la senectud, a la declinación.

Para sistematizar el estudio, Sombart divide esta última parte en tres libros. El primero abarca los fundamentos del capitalismo, que para el autor no son otra cosa que las fuerzas propulsoras, ciertos hechos característicos pero fortuitos constitutivos de la capa sobre que se asienta la inmensa mole capitalista moderna. Estos hechos son: la nueva manera de pensar de los hombres, la configuración de los Estados y la nueva técnica. El segundo libro está dedicado a la estructura, es decir, todo aquello que va constituye el capitalismo propiamente tal: formación del capital y sus diferentes especies, capital dinero y bienes de capital; la mano de obra, y el mercado. Finalmente, en el último libro estudia el proceso económico, que no es otra cosa que el desenvolvimiento racional del capitalismo.

Pasma en esta gigantesca obra de Werner Sombart —aparte de la gran

erudición y la inteligencia desplegadas— la paciencia benedictina para seguir por entre el complicado laberinto de cifras e índices estadísticos, el proceso de los múltiples factores que integran la abstrusa economía capitalista. También son a sombrosos los esfuerzos del autor por esclarecer las no siempre muy limpiadas diferencias habidas entre los fenómenos que constituyen el apogeo del capitalismo y los que integraron el precapitalismo o los albores capitalistas.

Hacer un estudio, siquiera somero, sobre las excelencias y falias de la obra de Werner Sombart, sería trabajo para rebasar los impuestos límites a estas pequeñas crónicas bibliográficas. Por eso ésta tiene más bien el carácter de información acerca del contenido y distribución de la obra.

Quien espere encontrar principios prácticos de economía para trasladar a la realidad, obraría mejor dejando el libro en su anaquel, porque esta es una obra meramente especulativa, escrita para satisfacer una necesidad íntima del autor y destinada a saciar la curiosidad científica de algunos aficionados. El autor lo ha dicho claramente en el prólogo: "Siempre habrá —aún en nuestros oscuros tiempos, y quizá todavía en mayor número que en el más reciente pasado— hombres que encuentran un placer en el conocimiento sin fines prácticos, que sólo buscan en un libro la luz interior y acogen una obra científica con la pura alegría que inspira la contemplación de una obra de arte bien lograda. A ellos invito a entrar en el edificio intelectual que yo, modesto arquitecto del espíritu, he levantado".

Fondo de Cultura Económica ha prestado un invaluable servicio a la estudiosidad hispanoparlante, al ofrecer y divulgar en magnífica traducción directa realizada por Vicente Caridad y José Urbano Guerrero, esta obra maestra de la Economía.

Luis López Gómez

HABITANTE DEL ECO

Por Francisco Matos Paoli

Puerto Rico.

Francisco Matos Paoli nos envía de Puerto Rico su último libro: "Habitante del Eco", volumen en el que recopila su penúltima producción. (De 1937 a 1941).

Difícil resulta valorar el alcance de esta poesía sutil, nebulosa y colindante casi con los dominios de una fantasía desorbitada. Al leer cada estancia, cada estrofa y cada verso, al ver la continua sugerencia de imágenes de una amorfía atrevida y de inexplicable incoherencia, al seguir el desfile de estos vocablos estériles para el lógico nacimiento del concepto, llega la mente a la dura consideración o de que esta ideología poética trasmontó en vuelo audaz los más avanzados linderos de la actual concepción artística, o de que se extravió quizás en la maraña oscura de la selva psicopática.

Verdad que la poesía busca siempre una fiel adecuación al medio: que una época auntuosa y opulenta produce poesía ceremoniosa y de salón; que un lapso agitado y tremante se patentiza en el poema conmovido, beligerante y de ardida expresión; que en nuestros tiempos los elementos poéticos, mezclados en el crisol de una psicología audaz, han originado una rara temática, una vaga sugerencia de la imagen, un vocabulario sutil y una rara concepción estética, pero es cierto también que "el único fin y objeto de la poesía es la realización de lo bello, escaso y confuso de la naturaleza, en el arte permanente, rico y depurado", como definió alguna vez don Juan Valera el alcance de la fuerza poética.

Para apreciar los linderos de su territorio poético, veamos cómo delimita el autor en tres verso del poema-prólogo, su estado de ánimo y la génesis de su inspiración:

"Habitante del eco, naciendo ánima
(blanca,
por esta sorda teoría de vuelos y es-
(ta boca

larvada en la inefable zona de su (delirio".

Difícil resulta a todas luces concretar por estos versos y por estos poemas el justo valor de esta rara mentalidad. Ojalá en futuras obras, cuya publicación ya anuncia, podamos encontrar un delineamiento más claro de su etérea poesía y una mejor versión de su estética sutil.

En todo caso, esta obra tiene al menos los adobos de la métrica y del ritmo, el halago de un vocabulario sugestivo y el estímulo de obligar a la mente a una honda reflexión sobre ciertos conceptos estéticos actuales.

Alfonso Lopera

EL PROTESTANTISMO

Por E. Iglesias, S. J.

Buena Prensa.—México.—1945.

Qué es el Protestantismo? Qué motivos originaron tan tremenda revolución ideológica? Cuáles fueron sus antecedentes? Cuáles fueron sus efectos?

A menudo se oye hablar sobre este tema tan sugestivo y apasionante pero, las más de las veces, pocos de los que sobre él opinan, conocen a fondo su historia. El Padre E. Iglesias, de la Compañía de Jesús, ha resuelto todos los interrogantes que sobre este movimiento pueden surgir, y en forma ordenada y amena da respuesta a ellos, considerándolo desde sus orígenes y siguiendo paso a paso su marcha devastadora, hasta traernos a los actuales días en que lo vemos deshecho y perdida ya su unidad doctrinal.

No se crea con esto que su autor ha querido justificar en manera alguna el estado de cosas que promovió tal desventura religiosa, sino que, en forma varonil, critica a sus conductores el camino que para solucionar dicho estado escogieron.

Sabido es, aunque no por todos,

que fueron el desarreglo y la corrupción (tanto política como moral) en las costumbres del clero, los que originaron descontento entre el pueblo y entre las personas de mayor valimiento. Esto dió origen al anhelo de una reforma, y a ella se habría llegado prudentemente, si Martín Lutero y su banda de secuaces no hubieran atacado tan absurda y escudadamente la base de la Iglesia Católica: La silla de Pedro. Comienzan entonces a sucederse las guerras, las revoluciones, las matanzas, empujadas todas por la sed de riquezas y poder que acometió a los servidores del Reformador.

El libro de que nos ocupamos, detalla uno por uno los acontecimientos que se desarrollaron entonces: la rápida propagación de la doctrina luterana, que como un incendio devoró gran parte de la Europa culta de ese tiempo, y los esfuerzos que para detenerla hicieron los sucesores del pescador galileo, llegando por fin a obtenerse la verdadera reforma, por propia determinación papal, y no por iniciativa de los revoltosos, con los decretos emanados del Concilio de Trento.

Llamativa sobremanera es la forma que, para refutar y dar al traste con las bases de doctrina tan perjudicial, emplea el P. Iglesias; pues hace uso de los testimonios dados por los mismos corifeos del movimiento. Si éstos, comenzando por Lutero, se muestran en muchos de sus escritos decepcionados de su propio proceder, qué pensarán hoy, al cabo de cuatro siglos, sus seguidores? Dejamos abierto este interrogante, que se responde por sí solo.

No's resta recomendar, si quiera sea como estudio, la lectura de tan sinceramente y bien expuesto capítulo de la historia de luchas y sacrificios que ha esculpido imperpetrablemente la Iglesia de Cristo.

Leopoldo Botero Jaramillo

LOS SEPULCROS

Por Hugo Fóscolo

Versión y Notas por Juan Ruiz de Galarreta, Editorial Latium, La Plata, 1944.

Hugo Fóscolo y Silvio Pellico: dos señeras figuras de la literatura italiana cuyas vidas nos conmueven y arrebatan en su semejante movilidad patriótica, en su agitado devenir humano; de sus obras registamos por estos días el elegante estilo neo-clásico del griego latino errabundo, y el romántico relato del pasionario del Spielberg.

"Le mie prigioni", "Discorso dei doveri degli uomini", "Ultime lettere di Jacopo Ortis", "Dei Sepolcri", son producciones que valieron a Pellico y a Fóscolo su inclusión en la nómina de los inmortales; la versión que de esta última obra ha realizado el notable humanista español doctor J. Ruiz de Galarreta, pide por sus notables méritos un estudio a fondo, cuya justificación aquí solamente enunciaremos.

Parini, Cesarotti, Alfieri, Fóscolo, impulsaron el resurgimiento de la antigüedad clásica, y en este ámbito quedó enmarcado el poema "Los Sepulcros". Se propuso Fóscolo con él hacer la apología del culto a los muertos, elogiar cuanto hay de excelso y conmovedor en el simbolismo de las sepulturas. Consiguiólo por manera admirable, y así don Marcelino Menéndez y Pelayo decidió realizar una versión, aceptable, del Carmen, la cual es criticada con razón en algunos versos por el doctor Ruiz de Galarreta.

Quien desee leer el poema en mención en su idioma original, puede hacerlo en la primera edición de la obra en comentario, que lo es bilingüe.

Anuncia el traductor una próxima segunda edición, la cual estamos ciertos habrá de merecer la misma excelente acogida ofrecida a la primera.

Fernando Panesso Posada

LETRAS CASTELLANAS, LECCIONES DE HISTORIA LITERARIA ESPAÑOLA

Por Rodolfo Ragucci

Sociedad Editora Internacional, Buenos Aires, 1945.

Acabo de cerrar un capítulo más de literatura española.

Han pasado por mis ojos ochenta y ocho páginas débiles como el estilo de Ragucci, en las cuales se encuentra desde el examen detallado y hermoso del verso epopéyico del Mio Cid, hasta el enorme poema de Góngora, en el que se turnan las metáforas como estrellas y las hipérbatos como centellas luminosas que se desprenden del autor y en las manos de don Rodolfo Ragucci caen para formar un cielo amplio, claro, extenso y comprensible.

Completo como el que más, es "Letras Castellanas" un dechado de pulcritud en el manejo del idioma, un diccionario literario incomparable en nuestra bibliografía latina, y un juez ecuánime, profundo, exacto y verídico.

Los personajes con la misma claridad que desaparecen cuando han rendido ante el escritor severo, su interrogatorio, han deshecho las dudas y justificado los juicios, se alejan dejando en nuestra mente estatuas sólidas, e imágenes completas de todos los príncipes de la literatura castellana.

Su biografía en torno a cualesquiera de los grandes escritores, está valorada con el exquisito gusto estético de su serenidad artística, escultórica y poética.

Sencillo y parco hasta donde se lo permiten la veracidad y la erudición, presenta a todos y a cada uno de los clásicos con las líneas más sobresalientes de su faz.

En cada capítulo, está un puesto destinado al poeta o al novelista, al autor de cuadros montañosos, o al sociólogo punzante que escudriña y escribe con la misma facilidad.

Esto dá al libro la soltura que falta a esta clase de publicaciones, hechas para el estudio de colegios y universidades, y más aún cuando al

juicio del autor, han sabido sumarse las apreciaciones de los más grandes críticos antiguos y contemporáneos.

Tenemos así que un personaje que se conoce por medio de Ragucci, es un personaje conocido al través de su obra, de la cual publica una pequeña antología a cada autor; es un personaje conocido bajo los ojos del compilador, y bajo los ojos de todos los críticos universales.

Puede cogerse el primer capítulo que llegue a la mano y en él encontramos un completo libro.

Al vuelo recuerdo las líneas dedicadas a Garcilazo; en él incluye las notas biográficas, el detalle de sus obras una a una, cortos trozos de los libros más sobresalientes y las opiniones emitidas desde Cervantes en sus famosos Comentarios, hasta los salidos de los autores contemporáneos como Salcedo y Ruiz en su tratado de literatura española.

Complementa el libro, un apéndice dedicado a la literatura argentina, que creo sea de un valor escaso para los demás países.

Su presentación tipográfica siendo muy aceptable no es buena del todo.

Reside su principal defecto en la armada de sus páginas, contribuyendo esto de una manera decisiva para que el lector disguste con el cambio de tipo y con el cambio de disposición en los diversos tópicos que se traten; así no es raro encontrar en una misma página divisiones de tres géneros, lo mismo que tres tamaños diferentes en el tipo.

Como texto de estudio brinda al lector el acoplamiento más grande de conocimientos tanto en lo teórico como en lo práctico.

Como obra de consulta, trae consigo las garantías que se deseen; con la rapidez de un minuto se halla el personaje que se desea gracias a la maravillosa disposición por orden cronológico de sus páginas, lo conciso y profundo de sus comentarios trae un punto más de agradabilidad al investigador, y por último el mapa en colores que ilustra esta quinta edición de una de las joyas literarias latinoamericanas, nos dá el exacto sentido del por qué de los distintos estilos españoles, ya que con él vemos claramente si el carácter de un individuo se ha desprendido de una

costa ardiente, o de una montaña alta que se reflejó en el alma de tal o cual hombre ilustre.

Las ilustraciones que son muy numerosas y bellas por su simplicidad, todas obras del artista Salvador Galant, ponen una nota más sobre la presentación exterior del libro, en el que aparece con letras doradas sobre un fondo celeste el título del libro y un apunte corto del ingenioso Manco de Lepanto.

El capítulo de la literatura española que se interna en la raíz de los años lo ha terminado con lujo y competencia el gran escritor argentino Rodolfo Ragucci al poner fin a otro de sus monumentales libros. Dado a la luz por quinta vez en la Sociedad Editora Internacional de Buenos Aires, el ocho de junio de 1945.

Jaime Salazar Montoya

HISTORIA DE LA TEORIA POLITICA

Por George H. Sabine

Fondo de Cultura Económica, 1945.
México

Una de las obras más completas que se han escrito en los últimos años es, quizás, la HISTORIA DE LA TEORIA POLITICA, de George H. Sabine; editada por el Fondo de Cultura Económica de México, editorial que se ha dado a la tarea de editar gran número de obras interesantísimas de los tiempos presentes.

George H. Sabine, autor de la obra HISTORIA DE LA TEORIA POLITICA, es una de las más vastas y completas autoridades en la materia; su obra fue traducida al español por Vicente Herrero, también ducho en estas cosas.

La HISTORIA DE LA TEORIA POLITICA, está dividida en tres partes a cual más interesante. En la primera de ellas el autor estudia la Teoría del Estado-Ciudad; en esta parte su autor comienza por hacer comen-

Bibliografía

tarios a la vez que estudia a fondo las teorías del gran Platón y de toda esa pleyada de filósofos antiguos; luégo termina su parte primera narrando el fracaso del Estado-Cuidad. En la segunda parte, G. H. Sabine, habla de la Teoría de la Comunidad Universal haciendo un recuento de los tiempos en que comenzaron estas teorías con Escipión, Cicerón, Séneca, Santo Tomás, Guillermo de Occam y otros no menos doctos. En la tercera parte: Teoría del Estado Nacional hace el autor el mismo recuento y emplea el mismo método que sigue en las dos partes anteriores, y trata en su principio del nacimiento de la Teoría del Estado Nacional. Estudia las Reformas Protestantes y la modernización de la teoría iusnaturalista. Sigue la obra HISTORIA DE LA TEORIA POLITICA, haciendo comparaciones, estudios y deducciones interesantísimas de todas las teorías actuales y va a terminar con el Fascismo y el Comunismo.

Para darnos una idea más completa de lo que es la HISTORIA DE LA TEORIA POLITICA, diré que su autor G. H. Sabine, consultó no menos de doscientas cincuenta obras de autores que son lumbreras en su doctrina. La prosa de la obra es bastante amena, lo que hace un placer el dar lectura a sus capítulos; está escrita en forma tan sencilla que todo se comprende con claridad meridiana.

Carlos Febres - Cordero G.

HISTORIA ANTIGUA

Por Adolfo M. Fontán

Editorial Luis Lasserre, Buenos Aires.

De los textos de estudio que sobre Historia Universal ha publicado el profesor Fontán, ha llegado a nuestras manos el que comentamos y que comprende a Oriente, Grecia y Roma.

El autor muestra en la obra, su ca-

pacidad como historiador y su espíritu de investigación. Es máximamente imparcial, pero según nos dimos cuenta, es un poco ligero en su juicio crítico sobre ciertos personajes romanos.

El profesor Fontán debería iniciar un movimiento de revaluación de ciertos personajes históricos que influyeron en la formación político-social de las edades posteriores.

El mundo contemporáneo tiene pésima impresión de los emperadores Tiberio y Nerón, por ejemplo, debida a versiones malévolas de apasionados historiadores romanos. Pero lo cierto es que ni Nerón incendió a Roma, ni Tiberio envenenó a Germánico.

Nerón no incendió a Roma, porque esa noche trágica se encontraba en Anzio. "Esta cuestión ha dado mucho que pensar a los eruditos, pero todavía no se ha logrado esclarecerla. Lo más probable es que, por loco y perverso que fuese Nerón, ninguna culpa tuviera en esta inmensa desgracia". (G. F. Hertzberg).

Tiberio tampoco envenenó a Germánico, pues este general se hallaba en Siria en acción de guerra y "nunca se comprobó jurídicamente que su muerte fuese efecto de un envenenamiento" (G. F. Hertzberg).

Para poder juzgar los personajes, tenemos que situarnos en la época en que les tocó vivir, el medio en que les tocó actuar y la clase de gente que les tocó gobernar.

Tiberio y Nerón cometieron crímenes y tuvieron sus actos reprobables, pero no fueron culpables: fueron víctimas, como otros, de una nobleza intransigente y malévola.

En todo caso, no dudamos que esta obra magníficamente escrita y muy bien impresa —con algunos mapas— será un gran auxiliar para nuestros estudiantes, cuando sea más conocida en el país.

Félix Mejía Aranzazu

LA ALIMENTACION EN LOS TROPICOS

Por Josué de Castro

Fondo de Cultura Económica — México 1946.

Traducido del original inédito por el eminente médico mejicano Dr. Alfonso Reyes Mota, es este libro un precioso trabajo, cuyas páginas encierran toda la capacidad investigadora de que se es capaz. Su autor es el ilustre médico brasileño doctor Josué de Castro, una verdadera autoridad en asuntos referentes a alimentación, especialmente la tropical. Ha colaborado con el gobierno de su patria en el mejoramiento nutricional del pueblo del hermano país.

Tomó parte activa en las encuestas que sobre el particular fueron realizadas por el gobierno en las ciudades de Recife en 1932 y Río de Janeiro en 1937.

Desempeña un papel tan importante la alimentación en el desenvolvimiento de los pueblos, que es un hecho innegable que aquellos conglomerados humanos mejor nutridos ocupan lugar preeminente en las diversas actividades humanas. El libro que nos ocupa es, según el autor, "una especie de introducción biológica al estudio del problema sobre la alimentación en sus complejos y graves problemas sociales". Díganlo si no las perturbaciones y desastres que el flagelo del hambre ha ocasionado a la humanidad. No habrá paz y sosiego sino cuando los habitantes que padecen el azote del hambre no aspiren únicamente a engañarla sino a alimentarse.

En las regiones tropicales —aunque en realidad el pueblo no padece de hambre— si se acomoda a una alimentación incompleta y defectuosa que es causa de muchas enfermedades. La tuberculosis, por ejemplo, es hija del hambre, y de esta manera es causa de los índices de mortalidad más elevados que se han registrado. Esta es la razón por la cual muchos de los núcleos humanos del trópico no han alcanzado el pues-

to que les corresponde en el concierto de las demás naciones. No se diga que ese atraso se debe a la raza, lo lógico es afirmar —como es en realidad— que ese atraso se debe al hambre y sus efectos. ¿Cuál sería el puesto que ocuparían hoy entre las demás naciones, la China y la India por ejemplo, si sus pueblos fuesen bien alimentados?

Este libro no lo escribió el autor con miras en la publicidad personal, ni menos aún atraído por deseos lucrativos. Fácilmente se adivina la intención recta del autor al dar a luz un libro escrito en ese lenguaje tan sencillo que seguramente ha prestado y prestará un gran servicio tanto al pueblo como a los profesionales. No es este un libro que esté llamado a cubrirse de polvo en los estantes de nuestra Biblioteca, como tantos otros. En él, aprenderá el sociólogo a conocer los hábitos alimenticios de los pueblos, que dejan profunda huella en la Psicología popular y de esta manera hallará explicaciones sobre su formación social.

Los humanistas aprenderán por qué unos pueblos van en continuo retroceso, a pesar de que no tienen una mentalidad inferior a los otros.

Finalmente, los políticos y, quizá también los humanistas y sociólogos, aprenderán a apreciar en todo su valor aquella frase de Juan B. Justo, que resume la cruda realidad de la época: "Actualmente ya no se puede asesinar al proletario, pero se puede legalmente hacerlo morir de hambre".

Podríamos terminar estas líneas que mal pueden distinguirse bajo el mote de comentario, con una sincera felicitación para el eminente traductor —quien al verter al castellano esta obra— no privó a los pueblos hispanoamericanos de las grandes enseñanzas del doctor Castro, logradas después de largos años de pacientes investigaciones en las ciudades del Brasil.

Félix Mejía Aranzazu

HISTORIA DE LAS LITERATURAS ANTIGUAS Y MODERNAS

Por Ramón D. Pérez

Editorial Ramón Sopena S. A. Barcelona

La editorial Sopena de Barcelona, nos ha entregado este libro de Ramón D. Pérez, en una lujosa edición, con portada hermosísima, grabada en oro.

Esta obra es encantadora tanto por la presentación tipográfica como por la exposición agradable con que el autor nos va pintando los grandes autores de la literatura universal.

Comienza por las literaturas orientales y nos hace contemplar el fino y agudo panorama de la poesía china, con traducciones de los mejores poetas como Li Tai - Poh y Tu - Fu. Continúa con la literatura japonesa, sentimental, alegre e ingeniosa pero poco profunda. Y así poco a poco nos lleva por los magistrales paisajes del oriente lleno de leyendas y orgías. Pasa luego a las literaturas clásicas, la de la Hélade asombrosa y la de la opulenta Roma. Estudios profundos sobre el teatro griego: su nacimiento, su auge y su decadencia.

De las literaturas modernas el estudio más profundo y exacto se encuentra en las páginas que dedicó a España. El nacimiento de la lengua. Los albores de la primera literatura autóctona. Los trovadores andariegos e idealistas. Los romances que escribieron los enamorados a sus doncellas. El canto del Cid que se alza como un amanecer sobre el paisaje de España. El rey Alfonso, Gonzalo de Berceo, Don Juan Manuel, El Arcipreste de Hita, etc., hasta llegar a la edad de oro y a la moderna.

De un modo más superficial pero a la vez preciso, trata sobre las otras literaturas modernas.

Sólo tengo que reparar a esta obra, su título, que debiera ser este: "Historia de las literaturas antiguas y modernas de Europa", ya que de las literaturas americanas sólo nombra algunos autores del norte. Y dónde olvidó el señor Pérez los nombres de Silva, Rubén Darío, Chocano, Lu-

gones, Valencia etc.? O es acaso que las literaturas Hispanoamericanas no merecen todavía este nombre? No creo que este sea el concepto del señor Pérez.

Por lo demás la obra es digna de elogio y merece ser tenida entre las grandes historias de la literatura.

Germán Giraldo Z.

HISTORIA DE ROMA Y EDAD MEDIA

Por José Luis Romero

Un tomo. 461 páginas. Editorial Estrada, B. A.

Es la historia, según concepto de Cicerón, "el mejor testigo de los tiempos pasados, la maestra de la vida, la mensajera de la antigüedad". Su importancia es enorme, pues nuestros conocimientos no deben de estar en una atmósfera limitada. Cicerón sigue expresándose: "La edad del hombre es un átomo si no se aumenta con las noticias de las edades pasadas. Quien ignora la historia debe ser comparado con los niños". Además, cualquiera que sea nuestra profesión, necesitamos de su conocimiento, pero de ello principalmente el jurista, al cual le es base y fundamento.

Roma, la "Ciudad Eterna", es esencial en la historia universal; fue ella la maestra del mundo occidental en el derecho; ella unió al mundo bajo su imperio, y facilitó la rápida propagación del cristianismo. Como discípula que fue de Grecia en las artes y en las letras, es con ésta, cabeza de nuestros estudios filosóficos y literarios. Fundada por Rómulo siete siglos antes de Jesucristo, ha permanecido hasta nuestros días como lugar a donde han confluído todos los ríos de la historia, como bastión de la cultura, y a la par que cuna del cristianismo, su principal baluarte. Contra ella se han estrellado todas las herejías y

el impetu de los bárbaros. Roma es y será lo que fue: nave central del mundo, en cuyo rededor están puestas todas las esperanzas y todas las miradas del universo.

Roma fue pomposa; en su cultura con las Filípicas y Catilinarias de Cicerón; con los comentarios de Julio César; con las Epístolas de Horacio, con las Eglógicas y Geórgicas de Virgilio; con sus monumentos: el Circo Máximo, los arcos triunfales, las Termas, el Coliseo, el Foro Romano. En su gobierno: tuvo a Julio César, Tito y Constantino. En sus conquistas; las tomas de Cartago y Grecia, las guerras púnicas, también fue degenerada en sus costumbres y en sus gobernantes: tuvo sanguinarios como Nerón, Tiberio y Domiciano.

Sobre las ruinas del antiguo imperio de occidente no tardaría en levantarse una nueva cultura: la Edad Media. Mil años de transformación: al tiempo que nacían Francia, España y el pueblo teutón la Iglesia iniciaba su árdua pero triunfante labor, y las herejías no tardaron en aparecer. La recogida vida del monacato se inició. El primer triunfo de la Iglesia fue el reconocimiento del poder papal y la avance expedición de las cruzadas.

La cultura medieval tiene su iniciación en el arte bizantino y su basílica de Santa Sofía, junto con el palacio de Carlo Magno en occidente. No tardan en levantarse las encumbradas catedrales de Colonia y de Viena, las majestuosas de Notre Dame y de Reims; las artísticas de Toledo y de León. Al mismo tiempo las escuelas filosóficas y literarias se iniciaban a la par con las universidades. Grandes personajes aparecieron en su época: Dante con su Comedia y Santo Tomás con su Summa.

La juventud amante del estudio, encuentra hoy, dondequiera que enfoque sus miradas, textos y obras de gran alcance pedagógico; el vasto movimiento cultural que en los últimos años se ha venido desarrollando, ha traído consigo un sinnúmero de textos de estudio, cada vez más apropiados y técnicos. El profesor José Luis Romero, extensamente conocido en los círculos intelectuales de Argentina y de Amé-

rica, ha lanzado un volumen sobre la materia de que hemos tratado, al que sin duda alguna es un valioso aporte a la cultura.

Darío Puerta Vásquez

MEMORIAS DE LA ACADEMIA MEXICANA

Por Alberto María Carreño

Tomo VII. Un tomo. 396 pgs. Talleres gráficos número 1 de la Secretaría de Educación Pública, México, 1946.

"¡La lengua es la patria!", era el grito de los polacos oprimidos; parece esto una exageración, pero es indudable que a lo menos es una segunda patria, que nos acompaña durante toda la vida y en todo lugar. También se ha dicho siempre: "Conservar la lengua de un país es conservar su nacionalidad", lo que constituye un máximo anhelo de todo hombre de elevada cultura. Creo dejar en la mente de los lectores la importancia que para un país libre tiene el poseer una academia de la lengua. Además, "si la unidad de la lengua ha sido un don de Dios, la confusión, desde Babel, ha sido un presagio de debilidad".

"El Nuevo Mundo, descubierto por Colón, formó con España un solo cuerpo y un solo espíritu". Ofreciéndose la independencia, como cosa natural de todo pueblo en crecimiento) y como objeto de aspiraciones viriles de sus ciudadanos, no fue necesario más de un siglo para que esos pueblos estallaran en voraz incendio, mas luego, cada uno, suponiéndose mayor de edad, comenzó su propia vida. Pero, pueden hermanos menores obligar al mayor a reconocerles la libertad, pero no les es lícito insultarlo. "Derecho tuvieron los americanos en emanciparse del gobierno español, pero no les es lícito sin matarse a sí mismos, maldecir la tierra y el nombre de España", porque el mandamiento de honrar padre y

madre no caduca jamás. Habiendo asegurado nuestra independencia nada tenemos que temer a España; en cambio debemos formar un solo grupo de nacionalidad, que si políticamente está desvinculado de aquélla, idiomáticamente debe estar unido por fuertes lazos.

Por aquel entonces, la Real Academia Española, fundada por don Juan Manuel Fernández Pacheco, declaraba entre otras cosas: "Los lazos políticos se han roto con los americanos, pero una misma lengua habíamos y si en un tiempo la usamos para maldecirnos, hoy la hemos de usar para la común inteligencia y para bien de todos los países. Nuestros correspondientes americanos no son extranjeros, académicamente hablando. De los cuarenta millones de habitantes que se calcula al Nuevo Mundo, veinte más o menos hablan español. Va la academia a poner un dique, más fuerte tal vez, que las mismas bayonetas, al invasor anglosajón en el mundo por Colón descubierta. La Academia Española establecerá correspondientes americanas. Cuando tres o más académicos correspondientes que residan en el mismo punto de cualquier país americano cuyo idioma vulgar sea el español, lo propusiesen, por escrito, la Real Academia Española podrá autorizar el establecimiento de una correspondiente de la española misma".

Muy parejo con el de la nuestra, el decreto sobre establecimiento no se hizo esperar mucho; y aunque con muchas dificultades, pudieron reunirse los que para el efecto había nombrado la Real Española y que más tarde habrían de establecer definitivamente la Academia Mexicana de la Lengua, correspondiente de la española (A. L. 13 de 1875). Inicióse el instituto con personas de reconocida cultura, todas tenaces y ahincadas. Poco más tarde formó biblioteca, eligió mesa directiva y copió sus estatutos de la Real Española.

Gloriosa y magna labor la que iba realizando aquel instituto en pro de nuestra hermosa lengua. Un sinnúmero de obras lexicográficas e históricoliterarias fueron sus primeros frutos. Pero no tardaría en obstaculizarse la labor; la espantosa guerra civil que azotó al país, dispersó a todos

sus integrantes; los que no murieron salieron del país. En suma, sólo quedaron cuatro académicos de número. No obstante se volvió a reorganizar gracias a los hombres amantes de la cultura; al cumplir su cincuentenario constaba de diez y ocho miembros de número y otros diez y ocho correspondientes.

Especial atención dedica el autor a la "In Memoriam" de los difuntos directores y demás académicos. Allí encontramos una breve biografía de cada uno de ellos; documentos referentes a las relaciones con las demás correspondientes americanas y de diversas actividades públicas y privadas.

Háse visto la Academia Mexicana honrada por las visitas de numerosos hombres de cultura, entre otros don Antonio Gómez Restrepo y don Laureano García Ortiz, académicos de número de la Colombiana y correspondientes de aquélla. Hoy se puede gloriar la Academia Mexicana de tener en sus filas hombres de vasto talento, como don José Vasconcelos, don Alfonso Reyes y don Alfonso Junco.

La obra en cuestión va dedicada especialmente a la memoria de don Joaquín García Icazbalceta, primer cronista de la Academia. Comprende dos periodos: el primero, desde su fundación hasta el cincuentenario, que hasta hoy estaba inédito por múltiples inconvenientes; el segundo, desde el cincuentenario hasta nuestros días. Toda la fructífera vida de la importante corporación está reflejada en estas páginas.

Me permito recomendar esta obra a todos los amigos de la literatura. Además, felicito a la Academia Mexicana por la amplia labor desarrollada en sus años de existencia.

Que sirva esto de ejemplo a nuestra academia, para que a sus diez importantes "anuarios" y a sus otras publicaciones, sume, si es posible, uno dedicado solamente a las memorias de su fundación y desarrollo, pues nos es un poco molesto buscar los documentos y actas en los anteriormente nombrados anuarios.

Darío Puerta Vásquez

EL MOVIMIENTO OBRERO LATINOAMERICANO

Por Moisés Poblete Troncoso

Su autor trata de exponer sucintamente, en esta obra, la historia de la asociación obrera en América desde sus orígenes, evolución, hasta enunciar la situación actual del derecho de sindicalización consagrado por los poderes públicos de la América.

El movimiento de asociación obrera fue en sus comienzos ahogado y hostilizado por los gobiernos, quienes lo consideraban atentatorio para la paz y el orden público. La asociación obrera, o sindicalismo, inspirada en sus comienzos por la lucha de clases, ofrecía para todos, no la fuerza defensora y reguladora que hoy tiene, sino el caos, el desorden y el repudio, por medio de la violencia, del capitalismo. A pesar de esto, el Movimiento Obrero Americano, ha cambiado su antigua inspiración y ha sustituido por la "Lucha por las Democracias". Perfilado el movimiento, de esta manera, es considerado como problema más profundo relacionado con los problemas generales, las conquistas de la civilización y el mejoramiento de la clase trabajadora.

El objeto que persiguen estas asociaciones de obreros, cuya reunión ya es un derecho consagrado en los Estatutos Fundamentales de la América, es el de obtener en términos generales las justas condiciones de trabajo. "Elevación de los salarios, disminución de la duración de las horas de trabajo, mejora de las condiciones de higiene, seguridad industrial, previsión social, socorro a los desocupados, a los enfermos, a los invalidos, retiros, seguros de vida". Los fines perseguidos por el sindicalismo, llenan muchas lagunas no previstas por patronos y gobiernos y tratan de injusticias del capitalismo.

El Derecho de Asociación sindical en los países latinoamericanos es reconocido expresamente por las más recientes constituciones y elevado a la categoría de principio insustituible para el ejercicio de la libertad individual y de la igualdad ante la

ley. Este derecho se ha manifestado en dos fases. En algunos países solamente es consagrado como canon constitucional y en otros, además de esto, poseen un conjunto de leyes que lo reglamentan. Entre los primeros están: Perú, Nicaragua, República Dominicana, Uruguay, Honduras, Paraguay; en el segundo están: Colombia, Argentina, México, Chile, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Ecuador, Panamá, El Salvador, Venezuela y Cuba.

La Confederación de Trabajadores de México, ideó crear una organización central que representara los anhelos del movimiento obrero latinoamericano, y al efecto, el sindicalismo, antes reducido a las provincias de sus respectivos países, traspasa las fronteras patrias cristalizándose en la C. T. A. L., cuyos fines están circunscritos a la defensa de toda la clase obrera latinoamericana.

Hemos bosquejado así, sucintamente, algunos capítulos fundamentales de esta obra.

Mauro Trujillo Trujillo

DURKHEIM

Por Harry Alpert

Fondo de Cultura Económica
México - 1946

Correspondió al Profesor Harry Alpert, de la Universidad de Columbia, el honor de presentar para el estudiante de sociología, uno de los trabajos más interesantes que sobre el ilustre sociólogo Durkheim, se haya hasta ahora presentado.

La agilidad como escritor, el lujo de detalles con que el autor escribe su obra, son caracteres que le imprimen a la pieza un valor enorme para todos los que se dedican a estas disciplinas investigativas de la sociología.

Divide su trabajo en dos partes principales: una biográfica y otra teórica o doctrinal.

Bibliografía

En la primera parte analiza con precisión y soltura los hechos prominentes de su vida, desde sus primeros estudios en LE COLLEGE D'ESPINAL, hasta sus últimas publicaciones en L'ANNEE SOCIOLOGIQUE, durante las cuales siempre abogó por el fortalecimiento de la moral que sintetizó en las palabras PATIENTE, EFFORT, CONFIDENCE; pasando por las etapas de profesor escritor y sociólogo.

Conoce tanto los detalles biográficos de Durkheim, que llega a incluir en su trabajo las discusiones que se efectuaron durante la sustentación de su tesis de grado "De la División du Travail Social".

En la segunda parte el autor esboza los discutidos y discutibles problemas que plantea el concepto Durkheimiano, sobre la naturaleza, métodos y fines de la sociología.

Tiene Alpert, una visión sobre este aspecto y con gran habilidad describe los diferentes tópicos que Durkheim abarcó, al concebir la sociología como cuerpo sistemático de principios teóricos, como ciencia natural y objetiva de los hechos sociales: sintética, no obstante ser particular, indirecta, e independiente y unitaria a un tiempo.

Analiza cada una de estas partes tomando como punto de partida una de sus obras para cada demostración de su teoría.

Pero antes de terminar su magnífica obra, el autor estudia las partes que en mi concepto forman la columna vertebral de la sociología Durkheimiana; se trata de la teoría de la sociedad como unidad.

"La Sociedad es una unidad"; esta es la premisa sobre la cual se constituye la teoría sociológica de Durkheim; porque la sociedad es algo distinto a una suma de individuos, a una yuxtaposición de seres humanos, no obstante no poderse concebir sin ellos.

En esta parte es donde el autor que comentamos se muestra más prolijo y de más atracción. No hay párrafo sin interés ni capítulo mal escrito.

De todos modos es el libro "DURKHEIM" del eminente profesor Ha-

rry Alpert una obra laudable y que tiene gran interés actual para los estudiantes de Derecho y especialmente para los de sociología. Y digo de interés actual porque ahora es cuando la sociología ocupa puesto de honor entre las disciplinas de la mente. Basta observar que no hay Universidad en donde no exista la cátedra de Sociología y centros como la SOCIOLOGICAL SOCIETY de Chicago y muchas otras instituciones de esta índole.

Es pues esta obra otro eslabón más que el FONDO DE CULTURA ECONOMICA DE MEXICO agrega a la serie de publicaciones sociológicas que con acierto dirige el ilustre José Medina Ecavarría.

Pablo Emilio Castaño

NELSON

Por Robert Southey

Fondo de Cultura Económica
México. 1946

La edición original de este libro, data desde 1813, año en que Southey se decidió a publicar esta biografía de Nelson a solo unos diez años de muerto el gran Almirante.

La versión española de este libro, fue hecha por Ernestina de Champourcin, editada por el Fondo de Cultura Económica de México, es la primera traducción al español y fue terminada de editar en 1945.

El estilo es llano y en partes tal vez un poco pesado en tratándose de una personalidad como la de Nelson, y da más importancia a un dato histórico secundario, que a un rasgo psicológico de Nelson o a uno sociológico acerca de los estados que formaban la Europa de ese entonces.

Pero a través de toda ella, la personalidad del Gran Almirante se ve clara y nítida, haciendo constante hincapié en lo que fueron las notas sobresalientes del más Grande Marino de Inglaterra: Fé, amor a la Pa-

tria, valor ante los peligros y una sencilla caballería para con sus subalternos.

Este libro es otro aporte que el Fondo de Cultura Económica de México en su afán de divulgación y conocimiento nos trae con la versión española de Champourcin, acerca de una de las primeras obras que se escribieron sobre el Gran Almirante Horace Nelson, quien vivió a mediados del siglo XVIII.

Raúl Barrientos C.

LA ESENCIA DEL CRISTIANISMO,

Por Romano Guardini.

Nueva Epoca, Madrid, 1945.

Bajo una señorial y sesuda exposición, desentraña el autor la Divina Persona de Cristo N. S. en la práctica de la vida cristiana del hombre, de las enseñanzas de la Iglesia.

En forma científica y precisa interpreta los textos de la Divina Revelación, más especialmente, los de San Pablo y San Juan Evangelista, cuyas palabras inspiradas, presentan al Corazón de Jesús, nimbado por la divinidad, a la inteligencia y al corazón de los hombres, como objeto concreto de la adoración y como camino y vida de los hombres hacia la eternidad feliz.

El trabajo "Esencia del cristianismo", indica que el cristiano encuentra en Cristo N. S. el amor y la abnegación para su vida piadosa; que el objeto del cristianismo es el Corazón de Cristo Jesús viviendo en los hombres mediante la gracia que se trasfunde por los sacramentos y se palpa muy especialmente en la S. Eucaristía.

Explica el autor además, que por la obra de la Redención y su aplicación en los Sacramentos, Cristo toma el pecado nuestro como fiador y responsable, por misericordia de El expiando en su carne, lo que correspondía a nosotros, y Cristo en-

trega lo que es suyo, su vida divina en nuestro favor.

Esta obra "Esencia del Cristianismo", en su bella y sabia exposición, no es pan para todos los hombres, es manjar para invitados, esto es, para temas de estudio a católicos que gustan las disciplinas de la sagrada Teología y de la Filosofía Escolástica.

Antonio Upegui.

MI PADRE EL INMIGRANTE

Por Vicente Gerbasi.

Ediciones Suma, Caracas - 1945

"Qué momento sagrado", "qué recuerdos sublimes", debiera haber exclamado con Goethe, Vicente Gerbasi, cuando inclinó su enlutada pluma para escribir su magistral poema: Mi Padre el Inmigrante.

Al través de todo este poema, el poeta "se recoge en una tristeza inmóvil" para prorrumpir, merced a su afiebrada exaltación poética, en acentos jeremiacos, tallados en palabras de lírica entonación. Es un volumen escrito en treinta capítulos, bañados todos ellos en manantiales de acongojada angustia y revestidos de una tristeza inmensa expresada en finos florilegios con su estilística señorial.

Sus lúgubres melodías están atrincheradas en una incontenta sensibilidad que se extasia en la contemplación de las cosas que tienen en su quieta presencia o móvil manifestación, una simbólica interpretación angustiada de la vida. Tiene su producción, el arrullo lírico, lleno de sonoridades del de Provenza, que cantó esa tierra, en donde corren ríos de leche y miel, solo que en los de Gerbasi hay arrolleros en donde cada ola al expirar contra un leve peñasco, es como la nota triste escapada de la cuerda de un violín, en presencia de una aguda crisis del alma.

Hoy momentos en que el poeta se expresa en frases que tienen palpi-

Bibliografía

tantes sentimientos de plegaria y negativos vuelos de exultación ardorosa.

Ante el dolor del poeta, frente a su encadenado gesto nostálgico del mundo que se respira en este poema — homenaje a su progenitor— todo lo ve revestido de lutos y crespones; en la lejanía, al través de las distancias, presente el caminar de ráfagas de infortunio embrujadas en lampos de melancolía suprema y saudades que hieren el corazón con su fría palidez de infortunio.

Gerbasí, cuando siente "entrar por la ventana a la fría palidez de la tristeza", columbra las tragedias, lloros y tristezas en los pájaros que "lloran largamente en el alto follaje", a la "gente que vive en oscuros socavones, marineros que yacen bajo cruces del mar, mariposas de luto que visitan los ranchos tenebrosos, el niño que se ahoga en un pozo perdido, el agua solitaria donde la garza inmóvil se mira en su tristeza, el callar de las guitarras al soplo misterioso de la muerte, el reclamo eterno de la tierra en la noche que a veces llora y grita y ronca en la pantera, el niño sin parientes al pasar por la llanura, el niño herido cuando su débil voz golpeaba contra las paredes de socavones oscuros".

Una infinita amargura, un dejo de profundas añoranzas, una inconsolable tristeza, presentimientos de tragedia y quejas por lo ausente, lo ido, lo irrecatable, todo esto palpita en este poema, ribeteado con cintas de amargura y vestido con los crespones del silencio y la desolación.

Para él, el murmullo de una fuente, no es el canto alegre que musicaliza en las cuerdas líquidas de sus hijos de agua al descender por los

costados de la pradera en caprichosa geometría, sino que es como la salmodia fúnebre que vibra sobre la extendida cítara de las aguas tocada por las manos invisibles del viento.

Además Gerbasí es un clásico escultor de la belleza, un brigadier esmerado de la figura literaria, sin amaneramientos ni esforzadas comparaciones. Es su estilo fluido, espontáneo, que se va desenvolviendo sobre la tersa claridad de su lenguaje de purísima estirpe castellana. Tiene frases en las cuales se denota su riqueza imaginativa. Oigámoslo: "Peñas que en la penumbra tienen rostros de nuevos dioses". "Armadillo que semeja un cruzado de bruñidas corazas". "Agua verde, espesa como un lienzo oscuro con flores".

Quede a quienes ejercen el decanato de la crítica literaria la oportunidad para hacer un estudio conciente, apasionado, reverente —porque es tamos en presencia de unas cenizas venerables— de este poema que viene a sumarse hoy día en unión de "Bosque Doliente", "Poemas de la Noche y de la Tierra" y "Vigilia del Naufragio", a los fastos de la mejores producciones literarias de la América Latina.

En síntesis sobre su obra de esmerado refinamiento literario, nada más apropiado que sus propias palabras escritas en consideración a la bella poesía del escritor ecuatoriano Jorge Carrara Andrade: "Es como un espectáculo de juegos maravillosos en que las cosas están como transfiguradas en formas de color, música armonía, moviéndose en una atmósfera de encantamiento".

Hernando Londoño